¡Cancelada la muerte!

«Nuestro Salvador Jesucristo sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio»

¿Qué te parecería este aviso frente a la funeraria?:

«CLAUSURADA DEFINITIVAMENTE.
LA MUERTE HA SIDO CANCELADA»

Necesitarías unos minutos para recuperar el equilibrio, pero, en fin, si fuera cierto, te ajustarías gustosamente, ¿no?

Pero es broma, ¿cierto? En serio, no hay posibilidad de que cancelen la muerte, ¿verdad?

El reglamento

En vista de nuestra predilección para los gustos tóxicos y las prácticas fatales, no sorprende que la muerte nos acecha. Casi todos los cánceres, males del hígado, ataques al corazón, arrestos respiratorios y otras muchas causas —sin ni incluir el SIDA— resultan de nuestro estilo de vida o dieta o vicios. ¡Y no estamos sin avisos!

Así que, la muerte resulta de nuestras elecciones, más bien, de una en particular, que se resume así:

1) EL CREADOR NOS OBSEQUIA CON LA VIDA Y LA LIBERTAD.
2) EL FIJA LAS REGLAS Y NOS ADVIERTE SOBRE LAS CONSECUENCIAS DE VIOLARLAS.
3) A PESAR DE TODO LAS VIOLAMOS.
4) LAS CONSECUENCIAS SIGUEN:
   a) la muerte,
   b) el juicio final.*

Una explicación razonable

La Biblia señala que el pecado es el punto 3. La lista de reglas violadas es larga e incluye muchas prácticas preferidas, aún de los que no viven una vida viciosa. Aunque no fumas, ni bebes, ni usas drogas ni practicas el sexo ilegítimo (¡te felicito!), aún eres pecador para Dios. Y somos todos iguales, con igual acceso al remedio. Sin más, estamos todos incluídos y elegibles.

Lo realmente animador —las «buenas nuevas»— es que Dios, el Juez que hizo las reglas, arregló una salida, un escape, que se explica así: «El pago que da el pecado es la muerte, pero el don de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor»,[1] porque «Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna».[2]

Es que «Cristo no cometió pecado alguno; pero por causa nuestra, Dios lo trató como al pecado mismo, para así, por medio de Cristo, librarnos de culpa'.[3]

Es cierto: ¡LA MUERTE SÍ HA SIDO CANCELADA!

«Nuestro Salvador Jesucristo… destruyó el poder de la muerte y… sacó a la luz la vida inmortal».[4]

Acabada la obra, Jesús dijo: «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá».[5] El vive más allá de la muerte, y nos brinda esa vida eterna suya, intocable por la muerte.

Pero, si Jesús destruyó la muerte, ¿por qué la gente muere todavía? Bueno, es que neutralizó la muerte como amenaza —la despojó del poder de hacernos daño. La muerte es un enemigo vencido. Sólo falta la exaltación final de Jesús, pues «tiene que reinar hasta que todos sus enemigos estén puestos debajo de sus pies; y el último enemigo que será derrotado es la muerte».[6]

Paciencia…

Mientras tanto, Dios espera pacientemente para dar la mayor oportunidad al mayor número para que acepten su oferta de perdón y paz. «No es que el Señor se tarde en cumplir su promesa, como algunos suponen, sino que tiene paciencia… pues no quiere que nadie muera, sino que todos se vuelvan a Dios».[7]

«¡Don de Dios… vida eterna! El inmortal murió por darnos a los mortales la inmortalidad, venciendo la muerte por su propia muerte y resurrección!

Es cierto que los funerarios seguirán en función hasta que Jesús vuelva en su última victoria para reinar sobre este mundo. Entonces, sí, quedará eliminada la muerte.

¡No esperes!

Pero tú puedes tener la vida eterna ya, y si te toca la muerte física antes que él venga, sólo será como quitarte un abrigo; el verdadero tú seguirás en vida permanente.

«El que tiene al Hijo de Dios, tiene también esta vida; pero el que no tiene al Hijo de Dios, no la tiene.»[8] Puedes recibir al Hijo en este momento. Invítale a entrar en ti, limpiarte de tus pecados y darte su vida eterna. —*Transeúnte*

**Verifica estos puntos en la Biblia: Génesis, capítulos 1 al 3; Romanos, cap. 5, verso 12; Hebreos, cap. 9, verso 27.*

[1]Romanos 6:23; [2]Juan 3:16; [3]2da Corintios 5:21; [4]2da Timoteo 1:10; [5]Juan 11:25; [6]1ra Corintios 15:25-26; [7]2da Pedro 3:9; [8]1ra Juan 5:12.

EDITORIAL BUENAS NUEVAS
210 Chestnut Street
Danville, IL 61832 EE UU
SOLICITA EJEMPLARES GRATIS Tratado #140